



II JORNADAS DE SOCIOLOGÍA

## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en  
las sociedades avanzadas’

II JORNADAS DE SOCIOLOGÍA

### EL FENÓMENO RELIGIOSO. PRESENCIA DE LA RELIGIÓN Y LA RELIGIOSIDAD EN LAS SOCIEDADES AVANZADAS

MARÍA JOSÉ DORADO RUBÍ

MARÍA JOSÉ GUERRERO MAYO

PURIFICACIÓN LÓPEZ IGUAL

SAULO MORALES RUIZ.

INSTITUTO DE DESARROLLO REGIONAL

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA

**COMUNICACIÓN:** *Estudio de la Modernidad y de los cambios acaecidos en las  
Sociedades Modernas*

Sevilla, 13 y 14 de junio de 2007.



## 'EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas'

#### ***Abstract:***

El texto que a continuación se presenta es, por un lado, un intento de clarificar las diferentes concepciones sobre modernidad defendidas por diversos autores. Por otro lado, y partiendo de dos posturas enfrentadas -la que evidencia una teoría de la modernización basada en el desarrollo etnocéntrico de Occidente que no lleva necesariamente al crecimiento industrial y a la distribución igualitaria de los beneficios sociales, puesto que es esencialmente un proceso no uniforme que da lugar al subdesarrollo y a la dependencia; y los argumentos que nacen en su defensa-, se pasa a describir el tránsito a la posmodernidad, haciendo especial hincapié en la religiosidad. Para ello, se hace necesario analizar y comparar distintos discursos, así como clarificar sus concepciones acerca de la modernidad, posmodernidad y religiosidad.

#### ***La modernidad y los cambios acaecidos en las sociedades modernas***

---

Los años 80 se caracterizan, en el ámbito filosófico, por el debate en torno a la condición postmoderna o crítica de la modernidad. Nos encontramos ante el agotamiento y la pérdida de fe en la razón ilustrada, ante la crisis o el final del Estado del Bienestar y, en cuanto a la ciencia, ante la revolución informática y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

La teoría de la modernización fue un paradigma analítico dominante en la sociología americana utilizado como explicación de los procesos globales experimentados por las sociedades tradicionales previas a alcanzar la modernidad. Entre éstos y en términos de diferenciación social y estructural, encontramos los siguientes cambios aparejados a la modernidad:

- ⇒ La modernidad política implica el desarrollo de instituciones claves -partidos políticos, parlamentos, sufragio y votación secreta- que fundamentan la participación en la toma de decisiones.
- ⇒ La modernización cultural normalmente conlleva la secularización y la adhesión a ideologías nacionalistas. B. Wilson ha definido la secularización como el proceso por el cual el pensamiento, la práctica y las instituciones religiosas pierden significación social. En Europa, se dice que la secularización es consecuencia de los cambios sociales producidos por la sociedad urbana e industrial, sin embargo, el proceso de



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

secularización entre las diferentes sociedades industriales es muy variable y, en algunas sociedades el cristianismo tiene todavía un papel social importante. Lo que si puede afirmarse es que la diversidad de cultos y prácticas religiosas en la sociedad moderna demuestra que la religión se ha convertido en una cuestión personal en vez de ser un rasgo dominante de la vida pública. Hay quienes sugieren incluso que, mientras que la religión puede jugar un importante papel en las luchas ideológicas contra el colonialismo (como en el Irán moderno), la modernización de la sociedad trae, a largo plazo, la secularización.

- ⇒ La modernización económica, aunque distinta a la industrialización, va asociada a profundos cambios económicos: incremento de la división del trabajo, uso de técnicas de gestión, tecnología perfeccionada y aumento de los servicios comerciales.
- ⇒ La modernización social implica un aumento de la alfabetización y la urbanización y el declive de la autoridad tradicional.

La modernidad que había nacido como emancipación de la sociedad a través de la razón (proceso progresivo de la razón) empieza a entrar en crisis y la posmodernidad se asocia con el “final de la historia”.

Desde un principio la sociedad moderna concitó contrafuerzas frente al proyecto de la ilustración como proceso de racionalización, pero esas críticas se hacen desde el mito racionalista de la modernidad. Weber ya se había desencantado con la razón instrumental que no conduce a otra cosa que al desencantamiento del mundo de la vida (la famosa “jaula de hierro” Weberiana)<sup>1</sup>.

Situados ante diferentes posturas representadas por los anteriores autores, todas excepto la de Lyotard, prefieren seguir hablando de posmodernidad. La mayor polémica se encuentra en el

---

<sup>1</sup>Max Weber por medio de sus estudios empíricos de la sociedad moderna, distinguió una serie de cuestiones claves que han pasado a ser los núcleos de los principales debates. Habiendo negado la posibilidad de leyes del desarrollo, presentó implícitamente la racionalización como la tendencia dominante en la sociedad capitalista. La racionalización es el proceso por el cual toda área de las relaciones humanas está sujeta al cálculo y a la administración, y este proceso de racionalización acaba por convertir a la sociedad capitalista en una “jaula de hierro” sin sentido, en la que el individuo, privado de sentido religioso y valor moral, estaría cada vez más sometido a la vigilancia del gobierno y a la reglamentación burocrática. Como el concepto de alienación de Marx, la racionalización entraña la separación del individuo de la comunidad, la familia y la Iglesia y su subordinación a la reglamentación legal, política y económica en la fábrica, la escuela y el Estado.



## 'EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas'

debate filosófico acerca de la posmodernidad que protagonizan Habermas (*"Discurso Filosófico de la Modernidad"*) y los postestructuralistas franceses<sup>2</sup>. Un enfoque más sociológico, centrado en la idea de la sociedad postindustrial, se enmarca en la obra de A. Touraine, *"Crítica de la Modernidad"*. Y por último, la obra de Giddens, *"Modernidad e Identidad del yo"*, se centra en la sociedad de riesgo, como nuevo modelo en la teoría social.

Ciertamente la obra de Habermas es un punto básico de referencia en el análisis de la modernidad y sirve de contexto a otros autores, tanto filosóficos como del campo de la Sociología. Habermas critica otras posturas que van desde Hegel y Marx a los teóricos de la Escuela de Crítica de Francfort y a los postestructuralistas franceses pasando por los anarquistas y Nietzsche. Pero, al mismo tiempo, realiza una síntesis de ideas derivadas de Marx, Weber, Teoría Crítica<sup>3</sup>, Parsons, etc., entendiéndose como contrapartida a otras posturas y sobre todo a los postestructuralistas franceses, (ambos aportan dos visiones distintas de la modernidad).

La visión francesa se inicia en Nietzsche (referencia permanente en la obra de Habermas, por ser él quien radicaliza la contrailustración). Habermas enlaza claramente con la tradición de la ilustración, que él intenta rescatar en un nuevo discurso filosófico, distinguiéndose de la generación de autores de la Escuela Crítica de Francfort (Adorno y Horkheimer) quienes desarrollaron en la *"Dialéctica de la Ilustración"* una visión de la modernidad más cercana a la teoría francesa que Habermas, afrontaron la crítica de la razón ilustrada, tanto la razón subjetiva instrumental, como la razón objetiva.

El proyecto de modernidad formulado en el siglo XVIII, por los filósofos de la ilustración, centraba sus esfuerzos en el desarrollo de la ciencia objetiva, la moralidad y las leyes universales, pero en el siglo XX ese optimismo ya no existe. Habermas, que no renuncia a la modernidad y a su proyecto, considera que este Proyecto de la Modernidad aún no ha sido realizado y defiende el proyecto moderno (*"Acción social comunicativa"*).

<sup>2</sup> que en esta comunicación representan la obra de Lyotard *"La Condición Postmoderna"*.

<sup>3</sup> Jürgen Habermas es uno de los principales exponentes de la teoría crítica. Esta forma de análisis social también se identifica en ocasiones con la Escuela de Francfort de la sociología crítica en el siglo XX, pero la noción de crítica es más antigua y amplia e lo que esta simple identificación podría sugerir. Crítica pasó de ser un juicio negativo a significar un descubrir de los supuestos ocultos y desbancar su pretensiones de autoridad, así como simple descubrimiento de fallos.



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

De esta manera, su preocupación central es el modo en que el mundo moderno, el sistema, controla el mundo de la vida (intersubjetividad). La racionalidad del mundo de la vida implica un aumento de la racionalidad de la acción comunicativa. La integración social se hace cada vez más posible mediante los procesos de la formación del consenso en el lenguaje. La colonización del mundo de la vida (forma como se expresa la integración de acción y estructura en Habermas), implica la reafirmación de la tesis Weberiana que defiende que en el mundo moderno la racionalidad formal triunfa sobre la razón sustantiva y llega a dominar áreas antes definidas formalmente por la racionalidad sustantiva. El mundo de la vida y la acción comunicativa son conceptos complementarios, siendo la acción comunicativa algo que ocurre dentro del mundo de la vida.

Para Habermas el consenso, el “sistema” y el “mundo de vida”, deben dialogar (la utopía no ha muerto). La nueva racionalidad debe basarse en el mutuo acuerdo (idea que no comparte Lyotard). Y es que Habermas considera que aunque aumente la colonización del mundo de la vida por parte del sistema, el “mundo de la vida” nunca será totalmente despojado. La solución está en que el mundo de la vida y el sistema se conviertan en mutuamente enriquecedores.

#### ***EL PASO DE LA MODERNIDAD A LA POSMODERNIDAD. El factor religioso y su influencia en la concepción del trabajo.***

---

La actualidad ofrece una nueva realidad social; en las sociedades avanzadas estamos asistiendo a un cúmulo de transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales, que muestran que estamos entrando en una nueva época.

Hay muchos cambios, y estos afectan a muchos ámbitos de la sociedad (economía, cultura, relaciones sociales, política, etc.). Son una serie de cambios que dan lugar a una nueva realidad a la que se le ha dado diversas etiquetas: sociedad posmoderna, sociedad postindustrial, sociedad de la comunicación, sociedad de la información, sociedad del conocimiento, sociedad del riesgo, sociedad de consumo, sociedad del ocio, sociedad red, sociedad de la infocomunicación, etc. Son muchos los autores que perciben este cambio de época en cualquier



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

ámbito de la vida en el que se fije la vista. Sin embargo, no hay ningún autor que haya sido capaz de sintetizar en un término todos los cambios, cada uno se centra en una dimensión u otra (BERICAT; 2002).

Es el factor socioeconómico la clave en los procesos de cambio, según Ronald Inglehart. En su teoría de la posmodernización, parte del supuesto de que las esferas socioeconómica, política y cultural, se apoyan mutuamente y mantienen influencias recíprocas.

Él distingue tres etapas en la evolución de la humanidad. Inicialmente, es la denominada “Sociedad Tradicional”, en la que la humanidad se encuentra bajo una autoridad tradicional, fundamentada en las religiones y los procesos monárquicos. Los regímenes tradicionales están legitimados por sistemas de creencias religiosas. La sociedad trabajaba para una institución y ésta distribuía el ingreso. Esto suponía que las autoridades presentaran excelentes condiciones de confort y bienestar, mientras que la comunidad mantenía niveles inferiores, pero equitativamente distribuidos. Para esta instancia, la acumulación de riqueza era para el Estado y las Religiones, ya que los individuos debían seguir los mandatos religiosos de la humildad y pobreza. En esta época es bien conocido el valor negativo atribuido al trabajo en la tradición judeo-cristiana. En esta cultura el trabajo era considerado un castigo divino derivado del pecado original. La sentencia bíblica “ganarás el pan con el sudor de tu frente” es la expresión más clara del trabajo como penitencia (Veira y Muñoz, 2004).

Un segundo momento tiene lugar con la llegada de la denominada “sociedad moderna”. Desde la Revolución Industrial (1750) hasta bien avanzada la segunda mitad del siglo XX, la sociedad industrial sigue el proceso de modernización. Este proceso transformó los regímenes tradicionales legitimados por sistemas de creencias religiosas en estados racionales y burocráticos. Con los cambios políticos y económicos, la sociedad se moderniza y entra una etapa de materialización de sus realizaciones: en esta etapa, el individuo, apoyado en la democracia, puede ser parte del libre mercado y según sus capacidades, determina sus objetivos a lograr y sus estrategias de logro. La democracia acompañada del libre mercado, se convierte en un ambiente de realización individual. Esta individualización y la incansable búsqueda de bienes materiales, lleva a las instituciones que forman la autoridad (que ya no son



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

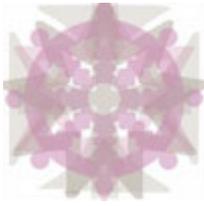
### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

las religiosas) a que se ocupen de regular el ambiente económico y la justicia, ya que la existencia de monopolios estatales tiende a desaparecer. En definitiva, estos estados están legitimados por su pretensión de maximizar el bienestar de sus habitantes.

En cuanto a la valoración del trabajo, con el advenimiento de la Revolución Industrial y el desarrollo posterior del capitalismo surge una nueva interpretación del trabajo en clave positiva. El trabajo es considerado por la ética protestante como una obligación moral, y por el espíritu del capitalismo como fuente de bienestar y prosperidad nacionales. El tiempo de ocio era considerado como tiempo que debe dedicarse a la oración o al simple descanso para reponer fuerzas. También el marxismo atribuyó al trabajo un significado positivo, construyendo una ética secularizada del trabajo, orientada a demostrar la superioridad del sistema productivo socialista. Ambas ideologías –la calvinista y la marxista- coincidieron en situar el trabajo en el centro de la vida social. El productivismo configuró el sistema de valores laborales de estas sociedades. El mensaje del productivismo ha sido claro: solamente con el trabajo se puede conseguir el éxito personal y el bienestar social (Veira y Muñoz, 2004).

Pero el productivismo trajo consigo consecuencias no previstas. La nueva organización “científica” del trabajo y el incremento de la eficacia resolvieron el problema de la producción, pero no así de cómo vender lo producido (Veira y Muñoz, 2004).

Es cuando se alcanza, siguiendo a Inglehart, la sociedad Post-moderna. En la nueva sociedad del consumo el trabajo sigue siendo un valor importante, junto a la familia y la amistad, pero ya no genera un compromiso moral tan fuerte; el trabajo deja de ser un valor inmanente para convertirse en un valor instrumental. El trabajo se convierte en un valor de intercambio por el cual accedemos a los bienes y servicios del mercado. Se trabaja para vivir y no se vive para trabajar. Todo ello implica un cambio profundo en el significado del trabajo, aunque siga manteniendo su importancia social en el sistema de valores. Según resultados de la Encuesta Mundial de Valores (95-97), por regla general, los países más ricos sitúan el trabajo en tercer lugar de importancia, por detrás de la familia y la amistad (Alemania Occidental; EEUU; Suecia y Japón): El resto de los países tiende a situar el trabajo por delante de la amistad, incluso en aquellos países donde “tener amigos” ha sido un rasgo cultural dominante, como son los casos



## 'EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas'

de España y países latinos en general. Los más pobres (Nigeria e India) son los que atribuyen un valor más alto al trabajo. (Veira y Muñoz, 2004).

Ante esta situación, los individuos solicitan de las autoridades ambientes para el desarrollo, no soluciones a sus problemas como ocurría en la fase previa. Esto genera, que cubierto el nivel de sobrevivencia, el estilo de vida de una persona se fije en tendencias de bienes no materiales.

Inglehart denomina a esta sociedad con el término de post-moderna, y sitúa su origen en los cambios ocurrido a partir de los años 70, en dos sentidos:

- ⇒ En los milagros económicos ocurridos primero en Europa Occidental y Norteamérica y luego en el este y sureste asiático
- ⇒ Y, a la aparición del Estado de Bienestar

Estos dos cambios han dado lugar a unos niveles de seguridad económica sin precedentes que tienen como consecuencia una mayor valoración y atención del individuo, y de otros aspectos como las amistades y el ocio. Ambas preferencias (autonomía y autorrealización) expresan valores relacionados tanto con el postmaterialismo como con la individualización.

Inglehart resume en cinco aspectos los cambios que permiten hablar del paso de la sociedad moderna a la sociedad post-moderna. Estos aspectos están vinculados entre sí:

- ⇒ Un paso de los valores de la escasez a los de la seguridad o valores post-modernos.
- ⇒ La decreciente efectividad y aceptabilidad de la autoridad burocrática.
- ⇒ El rechazo del modelo del este y el derrumbamiento de la alternativa socialista.
- ⇒ El creciente énfasis sobre la libertad individual y la experiencia emocional, y el rechazo hacia cualquier forma de autoridad.
- ⇒ El decreciente prestigio de la ciencia, la tecnología y el racionalismo.

Las anteriores sociedades, la sociedad tradicional y sociedad moderna, se configuraban por la escasez. En las sociedades industrialmente avanzadas existe un alto nivel de bienestar subjetivo, la mayoría de las personas consideran garantizada su supervivencia. Este hecho supone un



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

cambio que va mucho más allá de la aparición de unos valores post-materialistas, supone un cambio cultural mucho más amplio, la post-modernización.

Nos dirigimos a valores de realización social, la visión materialista de la vida cede paso a nuevos valores que se incorporan. Inglehart sostiene que “la seguridad existencial hace crecer la importancia del bienestar subjetivo y la preocupación por la calidad de vida; para mucha gente, estos objetivos son más importantes que el crecimiento económico: las metas centrales de la modernización, el crecimiento y el logro económico, aún se valoran positivamente, pero está disminuyendo su importancia relativa. (...) también se está produciendo un cambio gradual en lo que motiva a la gente a trabajar: el acento cambia de la maximización de los ingresos y la seguridad en el trabajo a una mayor insistencia en el trabajo interesante y significativo (*Veira y Muñoz, 2004*).

Por tanto, un componente básico de la modernidad es la seguridad económica, hecho que configura toda una nueva visión del mundo en los individuos (anteriormente los valores se configuraban bajo la órbita de la escasez). Esta seguridad da paso a los valores post-materialistas que determinan todo un cambio cultural más amplio (no sólo en el ámbito del trabajo).

La creciente importancia del individuo en la sociedad post-moderna es señalada como uno de los aspectos de cambio de la sociedad post-moderna.

Por otro lado, el proceso de post-modernización conlleva un declive en la fe y en la creencia en el progreso, en que la ciencia contribuye al progreso. La racionalidad técnica y la ciencia como motor del avance y del progreso son cuestionadas en cuanto a que, en la actualidad, y en las sociedades más avanzadas económica y tecnológicamente, existe una tendencia creciente a subordinar el auge económico a su impacto sobre el medio ambiente. A nivel social existe una creciente preocupación por el impacto sobre el medio ambiente.

Tanto uno como otro proceso, el proceso de modernización y el proceso de posmodernización, no son procesos cerrados. Se solapan y mantienen, además, cierta continuidad.



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

Inglehart<sup>4</sup> inició su investigación para demostrar que, en las sociedades avanzadas, se estaba produciendo un profundo cambio cultural consistente en la progresiva sustitución de los valores “materialistas” por los valores “postmaterialistas”, es decir, ha tratado de demostrar que la cultura de la población mundial, y especialmente la de las sociedades tecnológicamente avanzadas, se está adaptando a los rasgos característicos de la cultura posmoderna (Bericat, 2002). Las anteriores sociedades, la sociedad tradicional y sociedad moderna, se configuraban por la escasez. En las sociedades industrialmente avanzadas existe un alto nivel de *bienestar subjetivo* por el que la mayoría de las personas consideran garantizada su supervivencia. Este hecho supone un cambio que va mucho más allá de la aparición de unos valores post-materialistas, supone un cambio cultural mucho más amplio, la post-modernización.

Son muchos los autores que perciben este cambio de época, lo que es observado y estudiado en distintos ámbitos y “fragmentos” de la vida. Sin embargo, no hay ningún autor que haya sido capaz de sintetizar en un término todos los cambios, centrándose en una dimensión u otra de la realidad (Bericat; 2002).

Estas dimensiones o “fragmentos”, de forma unidimensional, son tratados por distintos teóricos que aportan reflexiones sobre estas transformaciones, que tras el paso del tradicionalismo al modernismo, ahora vivimos con el paso del modernismo al posmodernismo. Este nuevo orden, y las reflexiones que giran a su alrededor se tratan en el texto de Bericat (2002), que interpretando distintos fragmentos de esa realidad a partir de las argumentaciones de diferentes autores, clásicos o no, dibuja su teoría de la bifurcación. A través de la teoría de la bifurcación Bericat

---

<sup>4</sup> Ronald Inglehart es profesor e investigador en el *Center for Political Studies*, de la Universidad de Michigan. Sus investigaciones vigentes versan sobre el cambio cultural y sus consecuencias. Inglehart ha llevado a cabo durante varias décadas, un proyecto de investigación empírica internacional de gran envergadura. Utilizando un cuestionario común, se ha entrevistado a individuos de más de 40 nacionalidades, que representan más del setenta y cinco por ciento de la población mundial. Con esta investigación, dedicada al análisis del cambio de valores (la Encuesta Mundial de Valores), se ha podido comprobar empíricamente que la cultura de la población mundial, y especialmente la de las sociedades tecnológicamente avanzadas, se está adaptando a los rasgos característicos de la cultura posmoderna. Inglehart resume en cinco aspectos los cambios que permiten hablar del paso de la sociedad moderna a la sociedad posmoderna. Estos aspectos están vinculados entre sí: 1) Un paso de los valores de la escasez a los de la seguridad o valores post-modernos; 2) La decreciente efectividad y aceptabilidad de la autoridad burocrática; 3) El rechazo del modelo del este y el derrumbamiento de la alternativa socialista; 4) El creciente énfasis sobre la libertad individual y la experiencia emocional, y el rechazo hacia cualquier forma de autoridad; 5) El decreciente prestigio de la ciencia, la tecnología y el racionalismo.



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

propone un ejercicio de análisis de la realidad actual que puede ser aplicado a sus distintas dimensiones<sup>5</sup>.

Tal y como sostiene Bauman (citado en Bericat 2002), la posmodernidad está ligada íntimamente a la emergencia del capitalismo de consumo, constituyéndose en el centro de la vida y sustituyendo al trabajo. Los individuos, por tanto, centran su vida en torno al “consumo” y, no tanto, en la “producción”, perdiéndose la moral del sacrificio y de esfuerzo que acompaña a la consecución de los logros materiales e imponiéndose el “principio del placer”.

#### ***LA RELIGIOSIDAD EN LAS SOCIEDADES POSMODERNAS***

El hombre posmoderno vive desencantado, desconfía de las grandes promesas de la sociedad moderna, de la que se siente desengañado, lo que produce que se refugie en el escepticismo.

Frente a la visión de futuro de la modernidad, la actuación del individuo posmoderno está centrada en el aquí y ahora, en todas aquellas cosas que pueden satisfacerlo. Por tanto, existe un escaso interés por el pasado y por el futuro. Si Newton y Laplace podían ofrecer una explicación coherente del universo moderno, la posmodernidad se acerca más a los postulados de Heisenberg y Einstein: no es posible determinar los acontecimientos futuros con exactitud y ni siquiera se puede determinar el estado presente del universo. Incertidumbre y relatividad caracterizan por tanto a la posmodernidad.

En el plano espiritual y religioso, la posmodernidad va a caracterizarse por una secularización de la modernidad<sup>6</sup>. Recordemos que el proceso de secularización que vivió la modernidad se caracterizó por el establecimiento de una separación jurídica entre la Iglesia u el Estado, antes inexistente. Asimismo, la religión cambia su carácter. Las instituciones religiosas pierden su

<sup>5</sup> *A mi entender, el proceso de posmodernización constituye el despliegue bifurcado y simultáneo de la modernidad por dos senderos, uno por el que caminamos hacia la hipermodernización, y por otro el que avanzamos reactualizando la tradición. Todos los fenómenos radicalmente nuevos a los que hemos denominado posmodernidad surgen desde la confluencia de ambas tensiones, emergen de la fusión fragmentada de los caudales que llevan esos dos grandes cauces de la naturaleza humana. En el ámbito de lo cultural, la posmodernidad también se expresa en la síntesis de nuevos valores, producto de la formación de un consenso bifurcado en la confluencia y en el contraste de valores hipermodernos y tradicionales. Los seres humanos posmodernos existirán en nuevos contextos vitales producto de la fusión de hipermodernidad y tradición, y sentirán cada vez más intensa y simultáneamente estas nuevas demandas en las que se puede escuchar al unísono el eco de la hipermodernidad y el de la tradición. Esta lógica sintética y conjuntiva desde la que emerge una realidad radicalmente nueva es la clave del cambio social posmoderno* (Eduardo Bericat Alastuey, “Fragmentos de la realidad social posmoderna, REIS 102/03)

<sup>6</sup> Esquiza, 1992.



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

papel privilegiado mediante el que otorgaban sentido a la realidad. La religión y sus iglesias dejan de ser el eje de la sociedad. Algunas de las características más relevantes de esta secularización son las siguientes<sup>7</sup>:

- ⇒ Renuncia de sentido: Castañeira señala que la negación al mundo anterior es uno de los sellos de la posmodernidad. Se deslegitima a la razón como único mecanismo para dar sentido a la existencia. Esta renuncia impide la resolución del problema con un sistema de creencias alternativas. Sin embargo, otros autores sostienen que la posmodernidad no es una etapa de negación, vacía. La mejor prueba de ello es el auge de una nueva religiosidad, que veremos a continuación.
- ⇒ Principio de incertidumbre: Se niega la posibilidad de que exista un sistema totalizante que dé una explicación a todo. Falta de certeza absoluta, es decir, negación de la aceptación de dogmas impuestos. Es necesario señalar que aunque la posmodernidad es antidogmática, no por ello es anárquica ni irracional.
- ⇒ Relatividad: Como se señalaba anteriormente, la Teoría de la Relatividad de Einstein es plenamente aplicable a la posmodernidad. Sostiene el autor que la percepción de un acontecimiento depende del estado de cada observador, por lo que dos observadores en dos estados diferentes podrían tener dos percepciones diferentes de un mismo acontecimiento y, sin embargo, mantener la coherencia. Dice González-Carvajal que el individuo posmoderno no confía en certezas absolutas y que sus opiniones (percepciones) pasan rápidamente de un polo al otro.
- ⇒ Sentido de la trascendencia: Lo posmoderno no implica la negación de Dios, necesariamente. Sin embargo, no es posible ya creer en un dios hegemónico, objetivizado. La fe se basa en lo pequeño, lo cotidiano, el diálogo abierto y cercano con la deidad. Esta nueva preferencia por otro tipo de trascendencia, más accesible, explica el auge de las religiones orientales.

---

<sup>7</sup> Wolny, 1998.



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

⇒ Emancipación del sujeto: El individuo posmoderno, como consecuencia de lo anteriormente expuesto, no acepta las ataduras de ningún credo, no está dispuesto a realizar sacrificios en nombre de ningún dios. Pero esta emancipación no se manifiesta desde la crítica o la protesta, sino desde la propia subjetividad de la persona como motor de sus acciones. La conciencia recupera su validez como instrumento para la toma de decisiones, no condicionada ni por presupuestos de tipo racional o de tipo dogmático.

Una vez esbozadas las características básicas de la religiosidad en la posmodernidad, es posible analizar cómo se concreta el sentir religioso en nuestros días. Vidal Llamazares<sup>8</sup> realizó en 1993 un estudio acerca de la literatura sobre la nueva religiosidad en la que constató el auge de los siguientes temas: reencarnación, santería, vudú, magia, hinduismo, taoísmo, cultos a la Gran Diosa, tarot, técnicas de relajación, etc. Asimismo, el autor indicó la influencia que estos temas estaban teniendo en campos tan diversos, como son la música, el cine, la televisión, los juegos, la alimentación e incluso la educación.

Por lo tanto, aunque las grandes religiones hegemónicas se ven en claro retroceso, hay toda una nueva “religiosidad laica” en la posmodernidad que responde a las características anteriormente expuestas: renuncia de sentido, principio de incertidumbre, relatividad, sentido de la trascendencia y sujeto emancipado.

En los años 70 del siglo pasado el crisol de creencias cristalizó en lo que se denominó New Age. La humanidad entraría entonces, según sus defensores, en la Era de Acuario, que se vería caracterizada por la paz y la abundancia. . Además de la New Age, es posible hablar de una eclosión de Nuevos Movimientos Religiosos (NMR), al margen de las grandes religiones: gnósticos, esotéricos y ocultistas. El hombre posmoderno, desencantado de la salvación que terrenal que le ofrece la modernidad, vuelve su mirada de nuevo hacia lo espiritual, pero no hacia las religiones tradicionales, que no le ofrecen una receta que se adapte a la nueva situación. La New Age sí que se adapta a esta nueva situación, ya que se abstiene de

---

<sup>8</sup> Vidal Llamazares, 1993



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

formalismos, definiciones, dogmas, leyes o libros sagrados. La nueva espiritualidad va acompañada de un conjunto de nuevos valores y actitudes: dietas alimenticias, medicina natural, técnicas de relajación, etc. De especial repercusión fue el auge de todo un estilo musical denominado, precisamente, new age.

En los últimos años, las nuevas tecnologías han tenido un papel importante en la transmisión de esta nueva religiosidad, de tal manera que estamos siendo testigos del despliegue de una “religiosidad on line”<sup>9</sup>. La red se ha convertido en un nuevo espacio social donde se desarrollan las nuevas tendencias religiosas y toda clase de propuestas, que van desde horóscopos, rituales, esoterismo, etc.

Como síntesis, tomamos las palabras de Brighenti, que describe la religiosidad en la contemporaneidad como arriesgada, debido al relativismo “que proclama el derecho de cada uno a tener su propia creencia, basado en dos principios: no existe una única verdad, sino varias; no hay una única forma de vida religiosa, sino una pluralidad, pues todas las religiones son buenas”.

---

<sup>9</sup> Sierra G.



## 'EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas'

#### *Bibliografía*

- ▣ Bericat Alastuey, E.: "La sociedad de la información. Tecnología, cultura y sociedad". REIS 76/96, pp.99-121.
- ▣ *Ensayos Políticos*. Ed. Península, 1988.
- ▣ Anthony Giddens, "*Modernidad e Identidad del yo. El yo y la Sociedad en la época contemporánea*". Ed. Península, 1995.
- ▣ Jürgen Habermas, "*El Discurso Filosófico de la Modernidad*". Taurus Humanidades, 1993.
- ▣ Inglehart, R. (1994): "Modernización y posmodernización" en Díez Nicolás e Inglehart, *Tendencias mundiales del cambio de valores*, FUNDESCO, Madrid, pp.76-81.
- ▣ Lyotard, "*La Condición Postmoderna*". Ed. Cátedra, 1994.
- ▣ Sierra G., Luis Ignacio *Religiosidad on line: Nuevo horizonte para el creyente*. 1er congreso on line del observatorio para la cibernsiedad.
- ▣ Touraine, A. "*Critica de la Modernidad*". Temas de Hoy. Ensayo, 1993.
- ▣ Veira, J. L. y Celia Muñoz Goy. "*Valores y actitudes del trabajo en Europa Occidental*" *Revista Española de Sociología*, n° 4, 2004.
- ▣ Wolny, Witold P. *El mundo posmoderno y la religiosidad*, *Escuela Abierta I*, 1998.
- ▣ *¿Hacia una Sociedad de Riesgo?*. Revista de Occidente n° 150. Noviembre, 1993.
- ▣ *Modernidad y Posmodernidad*. Compilación de Josep Picó. Alianza Editorial, Madrid, 1988.